



# Accidente

Cristina Rascón



# Accidente

Cristina Rascón





***Accidente***

Cristina Rascón

© Cristina Rascón, 2020

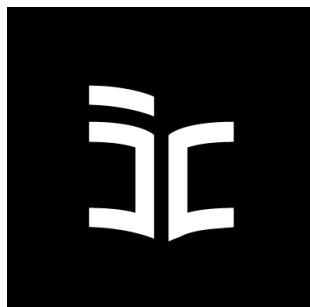
Diseño de portada: Laboratorio de Tecnologías El Rule

Cuidado de la edición: Jonathan Minila

Desarrollo de libro digital: Konk, Digital Services

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la previa autorización de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México.

Hecho en México



## **Accidente**

Tenía que moverme. Asomé a las vías y noté una figura delgada. Meforcé a avanzar con el miedo adentro, raspando el borde en el precipicio. Era tarde. El tiempo se había ido a mi pesar y alcancé a ver que el rostro de allá abajo era aquél que yo ya no llevaba puesto.

## **Intruso**

Un hombrecillo con flores en lugar de alas. Le brotaban de la espalda y le obligaban a caminar encorvado. Era espigado, de unos treinta centímetros de largo. Vi su sombra, pero al buscarlo, esa luz que prendí me quitó la dulce posibilidad de su felonía.

## **Hotel Milán**

Es tu edad, me dices. Es tu cuerpo, respondo. Es el clima, dice por fuera una mucama, metiche. Es el morbo, dijo un amigo tuyo, cómplice. ¿Soy yo, qué hice mal?, dirá tu mujer, en tu mente, por la mañana. Mientras tanto, no puedo dejar de respirar agitada, como cantando, como si mi edad, como si tu cuerpo, como si el clima, como si el morbo, como si tu esposa, ventana abajo, la mucama, el eco de sus pasos, tu amigo, el cerrojo, tu mujer, mi cuerpo, la puerta, que se abre.

## **Alba**

Sin límite exacto entre el sueño y el rojo violeta, sin límite definido entre lo real y las sombras que despiertan, sin idea de cómo encender la luz sin destruir los monstruos y los hombrecillos con flores en lugar de alas... Despierto. Y gracias a Dios y a todos los santos y a la virgencita y al escapulario que no están en mi cuarto, las drogas y el sexo sadomasoquista de ayer me pintan de sonrisas una realidad que todavía no llega.



## **Señorita Versea**

Me quede en ti como se queda un verso a lápiz, es decir, por mientras. Nunca me convertí (ni convertiré) en un verso con letra de molde, en negritas, de esos que se guardan y se sacan más tarde en reuniones con otros amigos poetas.

## Parque

Se levantaron. Nadie dijo una palabra. Como si no hubieran llegado juntos a la banca.

## **Perfidia**

Converso contigo, dentro de mi mente. Respondes tenue: ven, búscame. Pero te ignoro. No vayas a pensar que me obsesionas.

# Nostalgia

Así como cruza un auto el horizonte enmarcado en la ventana,  
así cruza tu nombre algunas noches, ráfaga que no frena, que  
no gira para ver mi cara de edificio desmoronado.

## Amber

Estoy atada de pies y manos. Entrás por una puerta que es una luz. Quiero no estar en esta cama, gritar mi nombre, ver tu rostro y enfocar la mirada, pero todo vibra borroso. Eres el hombre que me monta y me obliga a abrir todos mis huecos. Eres el hombre que me ha robado de la calle y de mi casa, donde yo tenía un nombre, donde caminaba por la tarde y cortaba flores de pétalos morados. Mis tobillos duelen por tu forma de atarlos, y yo quisiera decirte que me quites ya esa cuerda blanca porque de todas formas no puedo escaparme. Eres el hombre que me vende. Quiero ir al baño, quiero dormir, quiero tomar agua. Cierro los ojos y vuelo. Quiero morir, a veces. Quiero vivir, a veces. Sé de mi foto, sé que mis padres y amigos buscan mi rostro en las calles, uno que ya no tengo, de hace años. Me imagino volando fuera de aquí, limpia, olorosa a lavanda, sin calor y sin frío. Pero la puerta se abre y este olor y esta luz que ya me ciegan, las palabras se me olvidan, mi nombre, ¿cuál era?, el pensamiento levanta el vuelo, me deja sola.

## Rojo planeta

Pienso en *Dolls*, de *Kitano*. En el *wabi sabi*: esa forma de ver la belleza de la muerte, del estar muriendo desde el momento de nacer. Pienso en el *momiji*: ese lento cambio de color de las hojas en otoño. Pero no pienso en Japón. Pienso en un planeta nuevo donde no existen los países que enumeran los mapas en el google. Pienso en la sangre de un muerto, de muchos, de la sangre ciclo en mi menstruación. Pienso en la luna, en la nieve, en las nubes, manchado el blanco de un rojo que yo elijo, cargo en un balde y esparzo con una brocha. Pienso en la muerte de los periodistas, en ése mi país que ya no existe porque estoy en un planeta nuevo, puro, recién parido, sabor metálico. Pienso en las mujeres muertas, en Sonora, en Chihuahua, en el DF: en la Narvarte. Pienso que en este planeta que no existe todos mis recuerdos y lecturas son ciencia ficción, que yo misma, mi cuerpo, mi forma sangrante de ser satélite es tiempo de hace mucho tiempo: como si mi Yo fuera una estrella que titila, aquí, pero ha muerto hace miles de años luz, allá, en un planeta donde todo sigue tiñéndose de sangre, de un olor pútrido que lejos de ser bello, marca el ritmo de nuestra desaparición.

## **Cristina Rascón**

(Bacobampo, Sonora, México, 1976). Escritora, economista y traductora literaria. Autora de los libros de cuento *En voz alta*, *Hanami*, *El agua está helada*, *Cuentráficos* y *Puede que un sahuaro seas tú*; del libro de minificción *El sonido de las hojas*; del libro de haiku para niños, *Zoológico de palabritas*; del libro de poesía y haiku *Reflejos*, así como del libro de divulgación *Para entender la economía del arte*.